

# S E R M O N

Q V E S E P R E D I C O

A L A F I E S T A Q V E

hizo el Conuento de san Agustín de  
Seuilla, en la Beatificación del glorio-  
so don fray Tomàs de Villanueva, Ar-  
çobispo de Valencia, y Religio-  
so del mismo Orden.

P O R E L P A D R E F R A Y P E D R O  
*de Larios, Lector de Teologia del mesmo Conuento.*

A D O N G A S P A R I V A N D E  
Saauedra, Conde del Castellar, &c.



C O N L I C E N C I A .

En Seuilla lo imprimiò Iuan Serrano de Vargas y Vreña, enfrente  
del Correo mayor, Año de 1620.

2. E. R. M. O. N.

OVER THE

A. J. A. L. E. S. T. M. A. T. I. C. A.

THE

THE

THE

THE

THE

THE

THE

THE

THE

THE

THE

THE

THE

THE

THE

THE

# A P R O V A C I O N.

**H**E Visto este Sermón, que se predicó en la fiesta de la Beatificación del santo Arçobispo de Valencia don fray Tomas de Villanueva, y no solo no tiene cosa contra la Fè y buenas costumbres; sino antes contray grandes testimonios de la sagrada Escritura y de los Santos. pondera admirablemente las excelencias de la lim: sus corporal y espirital, de que tan raros exemplos dio al mundo este glorioso Santo: y así será de utilidad, y gloria de nuestro Señor que se imprima. En este Colegio de la Compañia de Iesus, de san Hermenegildo, a 1. de Noviembre de 1620.

Diego Granado.

## L I C E N C I A.

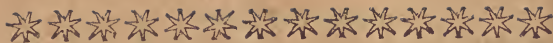
**E**L Licenciado don Gonçalo de Campo, Arcediano de Niebla, Canonigo, Governador, Prouisor, Oficial, e Vicario general de Seuilla y su Arçobispado. Doy licēcia a qualquier Impressor desta ciudad, para que pueda imprimir este Sermón, fecho porel Padre Lector fray Pedro Larios, de la Orden de san Agustín, sin incurrir en pena alguna. Dada en Seuilla a 3. de Nouiembre, de 1620.

Licenciado don Gonçalo de Campo.

Doctor Luis Alvarez.

A 2

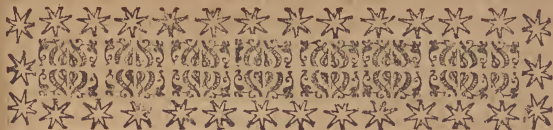
A DON



A D O N G A S P A R  
Iuan de Saauedra, Conde del  
Castellar, &c.



Ve fuera de los pobres, si en los dones que ofrecen, no se acogieran al sagrado de la voluntad, de donde pretenden se tome el valor? No se engañan, el parecer siguen de aquel gran Filosofo Seneca, lib. 1. de benef. cap. 6. y 7. de cuyas palabras se infiere, que quietud deue causar en el coraçon del que recibe la dadiua de vn pobre, que juzga solo por paga el admitirselas: Qui accipere se putauit beneficium, cum daret, qui dedit tanquam non recepturus, recepit, tanquam non dedisset. Reconociendo su humildad, mira al dar, con los ojos del recibir; quien recibe, que tiene que esperar? antes se reconoce obligado: por esso pues, no retorno llama el bien que le hazen, sino nueua merced. Grande lo es para mi, señor, y para mi Religion, que V. S. se hallasse en la fiesta de nuestro Santo, quando se predicò este sermón: mayor, que pareciesse tambien, que me mandasse V. S. se le embiasse: grandissima, que lo primero que de mis estudios sale a luz, lleue tal amparo, con que no se le atreuera el riempo: discursos son de la pobreza de vn Santo tan pobre, que con su pobre caudal, vn pobre Frayle a V. S. dedica: dando, recibo; y, merced; mi Religion, fauor. Guarde nuestro Señor a V. S. como puede. y este Conuento se lo suplica.



*Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem: in die mala liberabit eum Dominus, Dominus conseruet eum, & viuificet eum, & beatum faciat eum in terra, &c. Ex Psalterio Dauidico. Psalm. 40.*



Etnuo su curso el Sol, obedeciendo al precepto de aql famoso Capitan Iosue, que en el alcance yua de los Gabaonitas, *Iosue*, c. 10. Viose en otra ocasion retroceder diez lineas por los grados que auia subido, en confirmacion de la salud que el Profeta Esaias le promete al Rey Ezechias que ha de tener, *4. Reg. 20.* Y

aunque esto deue causar admiracion, por lo que tiene de portentoso, es menos, por darse distinta la razon en los capitulos citados. Algunos han querido dezir, que otro semejante caso no se cuenta en las diuinias letras, que si bié en el 1. del *Paralipomen. c. 4.* se dize auerse parado el Sol, se ha de entender en estas dos ocasiones: lo qual impugna el Abulense sobre el mismo lugar. Vanse pues describiendo las generaciones del Tribu de Iudá, y llegando a los que descédieron de Sella: de Elimelech dize: *Er qui stare fecit solem*, es este tal, aquel que hizo detener el Sol. La duda es, si fue a peticion suya, para que amedrentados los hombres, que dormidos estauan en sus culpas, con tal señal y prodigio despertassen. Siguiendo el parecer de algunos Hebreos, que refiere el doctissimo fray Nicolao de Lyra, de la Orden del Serafico Padre san Francisco, con el ilustrissi

mo Obispo de Auila. Es verdad, que del detenerse el Sol fue causa Elimelech, no empero por sus oraciones, antes por su miseria y auaricia: porque auiendo grande hambre en la tierra de Moab, no queriendo dar limosna a los pobres que a el acudian, siendo el rico y poderoso de la ciudad, se fue de su casa, teniendo desastrado fin el y sus hijos. Para arguir pues la ingratitud, crueldad, auaricia, poca caridad, se para el Sol a mirar vn hombre tan contrario a su condicion, y con quien el auia andado tan liberal y piadoso, que es el Sol la suma piedad: por esso los antiguos, consagrando a los dioses diferentes animales: al Sol le consagrauan vna oueja, como refiere *Alex. ab Alex. lib. 3. cap. 3.* De aqui dixo *Hierodoto. lib. 9.* que guardando vn ganadero, llamado Yuenio, en la falda del monte Lacmon, las ouejas consagradas al Sol, dormido el pastor, los lobos le degollaron sesenta, condenaronle a sacarle los ojos; desde entonces, ni los ganados de los que condescendieron en el castigo dieron mas crias, ni los campos mas fruto, hasta que le fue satisfecho el agrauio como el quiso. Y en el *lib. 3.* el mismo Autor refiere de vnas mesas que llamauan del Sol, a las quales, en esparciendo el Sol sus rayos, *cui libet epulatum licet accedere*, los que quisiessen podian llegar a comer. Y mas al proposito Luciano, en vn dialogo que haze entre Diogenes y Polux. dize; que en las encrucijadas de los caminos ponian vnas espiendidas mesas, que llamauan *Hecaterenam*, deducido de *Hecates*, que los Griegos llaman *απωλλω* q̄ es el Sol. Y Gilberto Cognato, interprete de Luciano, añade, que los ricos ponian cada mes estas mesas, *que posita a pauperibus deorabantur*, siendo a estas mesas del Sol los combidados, solo pobres. Si al Sol, pues, le consagran vna oueja, animal tan manso, tan apacible, tan fructuoso: si son las mesas del Sol las que los antiguos ponian comunes para todos, y principalmente para los pobres, denotando la piedad de aquel a quien las dedicauan? que mucho se pare el Sol, negando en su mouimiento los influxos que fertilizan la tierra, corrido y auergonçado de auer andado tan liberal con hombre tan cruel para con los pobres?



O gloriosísimo y Biénauenturado don fray Tomas de Villanueva, Arçobispo de Granada que no quisistes ser; y de Valencia, que con censura os obligaron a ser (no era justo el gozo, pronunciar me dexasse las siguientes palabras) Hermano nuestro. O felicissima Religion, que tienes tal hijo! O grandísimos y Religiosísimos Padres, que tenemos tal hermano! O piadosísimo padre y amparo vniuersal de pobres, si se parara por veros el Sol! Pararase, no como a Elimelech, sino para ver vn hombre tan semejante a si, siendo de los que mas en este mudo le han parecido: que si el Sol es tã liberal, que los Antiguos le pintauan con cien manos; si esparce sus rayos, viuificando hombres, peces, arbores, plantas, a nadie negando su luz; quiẽ le ha imitado qual nuestro glorioso Arçobispo? siendo tanto el bien que hazia, la limosna que daua, que no ciẽ manos, qual el Sol, mas auemos de dezir, que si las fabulas nos quentã que huuo vn hombre que fue todo ojos; la verdad nos enseña, que huuo vn hombre que fue todo manos: si allã se parò el Sol, viẽdo la crueldad de Elimelech; aqui multiplica sus rayos, queriẽdo canjinar con velocísimo mouimiento, a agradecer la piedad de nuestro Santo, abrasando en su amor los coraçones. Biẽ se ve la priesa q̃ ha traydo, en la breuedad de la Beatificacion: sesenta y cinco años hà que murio, en este tiempo el amor que ha mostrado la ciudad de Valencia, teniendo vn Actor en la Curia Romana que solicite esta causa: el que ha mostrado toda España, y el comun regozijo, y aplauso vniuersal de toda ella; rogando todos a nuestro Señor por la salud de nuestro felicísimo Padre Paulo Quinto, que nos ha dexado ver cumplido este desseo. Hà multiplicado el Sol sus influxos, con la apresuracion en su mouimiento: embie aora el Sol de iusticia los suyos, que disponiendo nuestros coraçones, oyendo la vida de tal Santo, le imitemos: interceda la Virgen Maria Señora nuestra, CONCEBIDA SIN MANCHA DE PECADO ORIGINAL. Ave Maria.

*Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem, &c.*

**A**Dos puntos reduzgo el introducir las palabras del Tema, que son del Profeta Dauid, *Psalm. 40.* donde llama Bienaventurado al que se compadece de la pobreza y miseria del proximo, rogando todos a Dios por la salud, conseruacion y buen suceso deste tal, librandole el Señor en el dia malo, y haziendole en la tierra Bienaventurado.

He tenido especial motiuo en elegirlas, por auer predicado nuestro glorioso Arçobispo vn sermon de san Martin, que está en vn libro que anda impresso de sermones suyos, cuyo assunto fue explicarlas. Luego si nuestro santo Padre Paulo 5. le dá el nombre de Limosnero al Bienaventurado don fr. Tomàs, que la Iglesia dá a san Martin, acierto parece auer sido, predicar sobre las mismas palabras? Los dos puntos son. Quã necessaria deue ser la virtud de la misericordia, pues tanto se nos aconseja y manda. El segundo, quan pesada carga son las riquezas, pues tanto impiden el paso a la Bienaventurança. Introdúcense con vnas palabras de Esaias, *cap. 5. Væ qui coniungitis domum ad domum, & agrum agro copulatis, vsque ad terminum loci. Nūquid habitabitis vos soli in medio terræ? in auribus meis sunt hæc dicit Dominus exercituum. Nisi domus multæ deserta, &c.* Dá por origen y principio el Profeta, de los males que han de venir al pueblo, la codicia del poseer. Ay (dize) de aquellos, que sus cuydados solo ponen en el ornato exterior: oy se compra vn juro, mañana se leuanta el quarto que cae a la calle, adornádole con lo espacioso de los miradores, ilustrandolos con chapiteles: otro dia se adquiere vna heredad, que sea el desahogo del comercio y bullicio, y la salsa que saborce el desseo de tornar a la antes huyda confusion, y esto hasta tanto que ellos solos ocupen el mundo, haziendose dueños y señores: lo qual no se puede hazer, dixo Forerio, sin la mohatra en el juro, sin el agrauio del vezino en la casa que se leuanta, sin la trampa en la heredad



heredad que se compra, y aun con la amenaza de : Vendase me esto, que lo sabre yo tomar por fuerza, sin dar lugar, dize Batablo; a que los pobres tengan vna moderada passadia. Pues ha- goos saber, que las quejas de los oprimidos y agraviados han llegado a los oydos del Dios de los exercitos, que castigando vuestra poca caridad, hará q̄ essos suntuosos edificios se vean, sin que los habiten. (Este fue modo de juramento o promessa, en vna figura que llaman *Apesio pesin*, quando de enojo, la lengua balbuciente algunas palabras se dexa que no pronuncia, qual en Virgilio

*Quos ego, sed moros praestos componere fructus,*

se suple. idest, *puniam*: y en Plauto; *Non sum is qui sum*, idest, *nisi hoc fieri*: alsí pues) *nisi domus multa defertur*, &c. Las heredades se verán tan esteriles, que de las obradas q̄ gastaren los bueyes en labrar las viñas diez dias, se cogera vn pequeño pipotillo de vna arroba de vino : y de treinta modios (que vienen a ha- zer nouenta almudes o celemines, por ser vn modio tres, y no uenta celemines hazen quinze hanegas de sementera) se co- ge ra hanega y media. A tanto desmedro y menoscabo ha de ve- nir la hazienda destos tales, que dueños se quieren hazer de lo que no es suyo. Casi la misma exposiciõ sigue el glorioso Doc- tor san Geronimo, segun la translacion de los Setenta Lyra; Batablo, Arias Montano, y nuestro doctissimo General Ta- deo Perusino.

*Ve qui coniungitis domum ad domum.* Ay de vosotros desdicha- dos. Pues de que? es desdicha tener, mandar, fausto, señorio, grandeza? San Gregorio Nazianzeno, cuyas palabras refiere la Glossa: *Non cumulabit domos, supra domos, neque agris agros adiun- ges, neque opprimes pauperes: Nobis plura imperat Christus, ut nos pro- prijs spoliemus, demus pauperibus, sic expedit magis baulabimus Cru- cem.* De que sirue tener y mas tener, ansiosos siempre por apos- sessionarnos de todo, oprimiendo y maltratando los pobres. Si Christo Redentor nuestro nos manda nos desnuden os de los intereses propios? Si auemos de caminar en Cruz, demos de

quien lo dexa todo para hablar con Dios, con el se abraça, lu-  
cha, y se ajusta tanto, que entre sus braços le tiene, le vence:  
*Quicumque enim secularia negligit ad imaginem similitudinemque Dei  
proprius accedit. Quid est enim luctari cū Deo, nisi in tutis, suscipere cer-  
tamen, & cum superiore congrredi potioreque ceteris imitatore. fieri  
Dei?* Mas dexar del mūdo, es auentajarse mas en la carrera, co-  
rriendo con ventaja, pues a la ligera corre, que es muy pesado  
el dinero para quien quiere seguir a Dios. Prosiguio el discurs-  
so el tesoro de los Santos san Pedro Crisologo *serm. 29.* (ten-  
dra alg.) mas de curioso el lugar, por ser del Euangelio que la  
Iglesia nuestra Madre pone oy en la fiesta del Apostol san Ma-  
teo) *Vidit Iesus hominem sedentem in telonio, Matthæum nomine.* Pal-  
fando Christo Redentor nuestro (dize san Lucas, *cap. 5.*) vio  
vn hombre llamado Alfeo, sentado a vna mesa de trato, con  
vn libro de registro, aduanero o banquero. Sentado? (dize el  
Santo, eleuandose en espiritu) *si; Sedebat utique pondere cupidita-  
tis oppressus, & ipse totus contiençie fraudis incuruus. Aurum natura  
grauē, grauior fit auiditia nimis.* Sentado auia de estar, quien con  
el peso de la hazienda y de la codicia de tal manera era agra-  
uado; en la confusion del mundo, sobre sus ombros riquezas  
de tan pesado metal, como no auia de estar oprimido? que es-  
timar las riquezas, no qual Abraham, que en hospedar peregrí-  
nos las gasta: o qual Iacob, que las dexa, no es poseerlas, sino  
ser dellas possiedo. Valerio Maximo, *lib. 9 c. 4.* *Cupidos, & auar-  
ros non possidere diuitias, sed possideri ab eis,* que en vna palabra di-  
xo Crisologo; *Vnde, & se lere eius, erat iam subsidere, non sedere.*  
Diferente es sentarse en vna silla, o seruir de assiento a la silla.  
Ay ricos sentados en las riquezas, que conociendo lo que son,  
con facilidad las dexan. Ay riquezas sentadas sobre los ricos,  
los mandan, alherrojan, agrauan y aploman: de donde se vera  
(prosigue el Santo en el *serm. 30.*) quanto mas atado está este  
Publicano, estando sentado, que el Paralitico que dize san Ma-  
teo, *cap. 9.* *Iacebat in lecto,* tendido en vn lecho: las enfermeda-  
des lo diran, nacidas entrambas de culpas, pagandolas el Para-  
litico

litico en el cuerpo, teniendole descoyuntado por partes, el Publicano desordenados los sentidos y las potencias: daua el Paralitico voces, porque oya a Christo que passaua; estaua en sus logros el Publicano; y assi al Paralitico le dizen; *Confide fili, remittuntur tibi peccata tua*: al Publicano; *Sequere me*: al Paralitico luego le perdonan; al Publicano primero siga a Christo, ande en su escuela, tiene enfermedad mas graue, pide cura despaçio, por auerse señoreado del enfermo: *Vi sequendo me repares, quod consequendo pecuniam, perdidisti aurum erogare bonum, repone remalum, contemnuere validum, fugere persecurum, quia sicut vincere virtutis est, ita felicitatis enasisse*. Saludable mucho el repartir la hazienda, pestilencia el guardarla, despreciar la gran valentia, huirla segurißimo, y si vencerla, se puede atribuir a virtud, no tener que vencer se puede atribuir a felicidad, y estimarla a su ma desventura: *Ve qui coniungitis*. Ay de aquellos que cuydan de atesorar tesoros tan poco durables. Diran los ricos: Pues no ha de auer remedio alguno, para que el peso de las riquezas nos dexé caminar? Comprase en la feria, en la lonja o aduana la mercaderia para el adorno o gasto de vna casa; tiene la Republica vnos hombres que viuen de llevar sobre sus ombros lo que les mandan, a quien llamamos quien quiere lleva: Dispuso Dios, con su diuina Prouidencia, tambien huiesse quien quiere lleva de la hazienda, teniendo alquilados para semejante oficio los pobres, con diferencia tal, que el peso para nosotros, es para el pobre alas: palabras de Crisologo, *serm. 25. Et ne cui forsitan de esset onus ad portanda illa que dimittis engagatus est pauper ferunt pauperes onera nostra, & volentes ferunt, quia tali non deprimuntur pondere, sed leuantur*. Y assi, quando veis pobres por las casas, alquilados estã, daldes, daldes, q̃ el quẽ quiere lleva son de los bienes que os agouian, sin dexaros dar vn paso en la virtud: y de no hazerlo, en que se piensa, poderosos del mundo? *Numquid habitabitis vos Suli in medio terre?* Hizo-se para los ricos solo el mundo? Ay de aquel que multiplica lo que no es suyo, dize Dios por Abacuc, *cap. 2*. No quiere dezir,

como

como dicen algunos expositores: Ay de aquel, que de la ha-  
 zienda agena quiere multiplicar la suya; sino: Ay de aquel que  
 trata de adquirir hazienda, que qualquiera que sea, no es suya:  
 palabras de nuestro Santo Arçobispo en el sermon citado. Res-  
 ponde por los ricos, siendo terrible cosa, no poder hazer vno  
 de su capa vn sayo, pues no es justo, que por no dar lo que es  
 suyo, le llamen ladron, le castiguen sin vsurpar bienes. *Et vnde  
 obsecro tui sunt* (responde por los pobres) *fecisti tu ne illa? ideo  
 tua, quia vsurpasti ea tibi, nam omnibus communia creauit Altissimus.*  
*An tibi soli terra germinat herbas, arbores ferunt fructus, Bruta gene-  
 rant fetus?* De donde, veamos, dizes mio? hiziste essas posses-  
 siones, y este mundo de que gozas? en tanto las llama tuyas, en  
 quanto vsurpadas las tienes, pues comunes para todos las criò  
 el sumo Hazedor: ofrece la tierra y los arboles para ti solo su  
 fruto? dan los animales sus crias? Si te dieron bienes porque  
 remedies necessitados, y no lo hazes, eres ladron, pues hurtas  
 a quien no das; eres homicida, pues matas a quien no susten-  
 tas: *Clamant nudi, clamant famillici conqueruntur, & dicunt: dicite  
 Pontifices; Quid facit aurum nobis in frigore, & fame laborantibus.* Pa-  
 labras del glorioso san Bernardo, traydas de nuestro Santo  
 en confirmacion de su pensamiento. Dan voces los desnudos,  
 quejanse los afligidos, diziendo: Ea ricos, Gouvernadores de la  
 Republica, Cabeças, Obispos, Prelados della, que remedia  
 nuestra desnudez vuestras entapizadas paredes, colgadas ca-  
 mas, suntuosas mesas, regaladas martas? a mi que estoy en mi  
 mesmo resistiendo los frios del inuierno, padeciendo ham-  
 bres? esso que os entroniza nuestro es, a quienes deueis resti-  
 tuirlo, daremos voces que lleguen hasta Dios, que nos oy-  
 ra muy bien (que son las palabras vltimas del lugar) *in auribus  
 meis sunt hæc dicit Dominus.* Estas violencias, estas tiranias, llega-  
 do han a mi (sino es que el Profeta quiere dezir, que han lle-  
 gado estas amenazas de Dios a sus oydos, donde perpetuamẽ  
 te le estan auisando.) Mas fuerza tienen a mi parecer estas pa-  
 labras, *in auribus meis, &c.* porque dizẽ vna continua pulsacion,

vn eterno clamoear, que es lo que solemos dezir, este agrauio le tendre presente, hasta que le echen la tierra encima. Eſſo es lo que dize Dios a los poderosos: Holgaos, bizarraos, comed, triunfad, no deis limosna, que este agrauio me durara hasta que os echen la tierra encima, donde entonces os hare cargo, de que me vistsis hambriento, y no me distis de comer. *Non est oblitus clamorem pauperum*, que dezia David, *Psalm. 9.* en tanto grado, que no aurá cosa que me diuirta, por que si de vna parte me estuuiessse el pueblo en el Templo ofreciendo rices incienſos, cantando Psalmos y Hymnos, si estuuiessse vn pobre a la puerta deste Templo pidiendo limosna, y quejandose de q̃ no le socorrian, haria contraposicion al Cero de los que cantauan, y desta mixtura se leuâtaria vn llanto que llegaria a mis oydos. Palabras de san Gregorio Nazianzeno, *oratione 26. de pauperum amore. Eiusmodi hominum clamor petentium externis Templi cantibus ex aduerso respondet, atque eregione mixticarum vocum miserabilis luctus excitatur.* No se oyria de mezcla de musica y llanto, el tercio que resultaua penoso y entretenido; sino que venciendo el gemido de los pobres, conuertiria en si la musica del Templo, oyendose solo penas y dolores. Si, pues, se puede tener por mal afortunado, el que de tal manera se embâragay enreda en las riquezas del mundo, que no es su dueño, sino su esclauo? Si es menester quedarſe solo para auer de luchar con Dios? Si el vsurparlo todo es tirania, siendo de los pobres? Si estan sus voces clamando perpetuamente a Dios? Si con el peso de la hazienda no se puede caminar, siendo los pobres los que puso Dios, para que dandoles limosna, nos ayudassen a llevar esta carga? Si el no conocerlo, dize Esaias, es del dicha? Luego muy bien dize David en nuestro Tema: *Beatus, qui intelligit, &c.* Dichoso y bienauenturado será, el que se com-  
padece y apiada de los pobres, socorre su necesidad, y le remedia, pues tan a la ligera está para seguir a Dios, verle, y vencerle.



Aplicando este discurso a nuestro glorioso Santo, que bien desde su niñez, desestimando las cosas del mundo, huyó de su riqueza y vanidad, siendo bien nacido, hijo de padres Christianos viejos, ricos de lo mas de Villanueva de los Infantes, donde era natural. A penas sin padre, quando a su madre pide de la mitad de la hazienda se haga vn hospital. De siete años, el almuerzo que al escuela lleva, lo dà a los pobres. Si tornando a su casa, halla al entrar algun deudor de su padre, que se la menta de no poderle pagar, entra y le pide le perdone la deuda, o se dilate el plazo, tornando el hombre consolado y espantado de ver tanta piedad en semejante niñez. Llegò a ser insigne estudiante en la Vniuersidad de Alcalá, siendo Colegial de su insigne Colegio mayor, Catedratico de Filosofia en el; y temiendo que se engolfa en este mar del mundo, toma de treinta años el habito de nuestra sagrada Religion, teniendo tanto desprecio de sí, que jamás salia de la enfermeria, a quien llamaua la çarça de Moyses. Hizieronle Prior de las mas principales casas de la Prouincia, que diuidiendose en la del Andaluzia y Castilla, al elegir Prouincial, concediéndole a nuestra Prouincia el nombrar primero, por ser la que pidio la diuision, eligió a nuestro glorioso Arçobispo en Prouincial: despues de passado el triennio, nombrandole los Padres de Castilla (como tan zelosos de la Religion) por Prouincial, auiendo sentido mucho, que en el Capitulo antes, les huuiessemos ganado por la mano; hizole la Cesarea Magestad del Emperador su Predicador, predicando con tanto espiritu y aprouechamiento de las almas, que no solamente por su persona reduzia almas, mas qual otro san Pedro, que su sombra resucitaua muertos; los escritos de nuestro Santo Predicador, por otro, dauan vida. Así succedio, que predicando el señor dō Gaspar de Ayalos, Arçobispo de Granada, le pidio al Beato Fray Tomàs vn sermón suyo: diole el Santo, si bien rehusandolo mucho primero. Predicòse, siendo tan grande el fruto que aquel dia se vio en las almas, tãtas las lagrimas del Auditorio, que los criados del



del Arçobispo, admirados le dixeron: Siempre V. Señoria llustrissima predica con grande espíritu, mas oy ha sido del cielo. Teneis razon, respondió el humilde Arçobispo, porque he predicado vn sermón que me dio el Padre Fray Tomàs de Villanueva. Ni el ingenio, ni las letras, ni la estimacion de los officios pudieron apartar vn instante a nuestro Santo, del conocimiento de lo que son, no dexándole caminar por el camino de la pobreza y Religion, haziendo tan poco caso de las honras y dignidades, qual se vio no queriendo ser Arçobispo de Granada, y siendolo de Valencia, compelido con censuras de su Superior: y constituido por Arçobispo, pidio le quitassen la mitad del Arçobispado, de que se podria hazer otro. Si le consideramos Arçobispo, el regalo en la comida tan poco, que era el ordinario de vn pobre Religioso. En el vestido, remendaua su ropa con sus propias manos; y si, obligándole la necesidad, auia de comprar vn jubon: porque le pedian veinte reales dezia; Eſso no, comprense vnas mangas nueuas, que cuesté quatro, y de las viejas remiendese el cuerpo, y lo demas dese a los pobres. No auia en su casa otra colgadura, que dos esteras bastas el invierno en el aposento de la cama, cuyo adorno eran dos freçadas, y vnas cortinas de fustan pardo. En el Oratorio auia vn pobre Ornamento prestado, y dos cogines de guadamaci, llegando a morir tan pobre, por auer antes de su muerte de tal manera dispuesto la renta cayda de su Arçobispado, q̃ no se vio señor de vn solo maravedi, estando con mil ansias en la cama, hasta que se certificô se auia dado de limosna quanto poseia: entonces contento, mirando vn santo Christo, le dize: Señor, lleuadme quando quisieris, pues puedo morir como Frayle. Dichoso y Bienauenturado, pues tan poco le estoraron la pompa y magestad del mundo, dando a los pobres los bienes, que nacieron para llevarlos. *Beatus, qui intelligit, &c.*

Bienauenturado el que entiende sobre el necesitado y asido: porque no dize; Bienauenturado el que se duele o compadece? pues no es modo de hablar vsado: Yo entiendo en este

pobre, sino; Yo me compadezco deste pobre. Esta dūda pone  
nuestro Santo en su sermō de san Martin, y responde con vna  
doctrina de nuestro Padre san Agustīn, el qual por este pobre  
entiende a Christo, Señor nuestro, que siendo tan rico, tanto le  
anonadò, viniendo a nuestra miseria. Quiere dezir; Bienauen-  
turado no solo el que dà, sino el que entiende a quien dà, pues  
dando al pobre, dà a Christo: *Christum vestit, qui pauperem vestit.*  
Que bien entendio en el pobre nuestro glorioso Sāto, pues mi-  
rādo desde su corredor vn dia dar limosna, vio reñir al limos-  
nero con vn pobre, por auerle dado otras dos vezes; llamòle  
el Santo, diziendole: No sabeis lo que os hazeis, en todos los  
pobres està Christo, y aquel puede ser, sea vn Angel de Dios,  
que a experimentar viene nuestra caridad, y vuestra paciēcia:  
y añadio; No se os dē nada de que os engañen los pobres, li-  
breos Dios de que vos los engañeis a ellos. Si le respondian:  
Señor, son holgaçanes, dezia; Remediolo el Corregidor, que si  
agora hazen vn mal, si no les damos haran dos; que fue lo me-  
mo que dixo en el sermō citado: *Malo bene agere bonum est, imo  
pauperis malitiam in bono vincere insigne virtutis est: Duplex ibi bo-  
num, & geminata virtus, & quia hominem alit, & quia malitiam vin-  
cit.* Hazer bien a toda suerte de gentes, es imitar al Sol, que es-  
parce sus rayos sobre buenos y malos. Vencer la malicia del  
pobre, prueua de gran virtud, porque en el conocimiento del  
engaño ay dos razones de bien, y vna virtud hermanada, sustē-  
tar al pobre, y vencer su malicia. A ssi explicò san Ambrosio la  
palabra, *intelligit*, que significa no escudriñar, si el que pide me-  
rece o no la limosna. S. Geronimo leyo: *Bentus, qui cogitat de pau-  
pere, considerat.* Dichoso aquel que haze particular estudio del  
pobre; Si tendra necesidad fulano? que es la razon porque no  
cassò aquella hija? muy pobre deue de ser? y sera necessario ayu-  
darle con el dote. Dize la vida de nuestro Sāto, que a todas ho-  
ras estaua pensando, y quando hablaua con sus criados, no de  
otra cosa que de remediar sus subditos, inquiriendo qual te-  
nia hijos que sustentar; qual, hija que poner en estado, dandole  
para

para el casamiento, segun la calidad de la persona, tanto para el mueble de la casa, tanto para vn trato con que poder passar, por ser enemisissimo de gente ociosa: y assi tenia repartido este tiempo en cinco partes a honor de las cinco Llagas, el Altar, el Coro, la celda, la libreria, la enfermeria: que si san Pablo se sella, alistandose debaxo de la vandera de Christo, sellando se con el sello de sus armas, que eran sus Llagas, quando dixo: *Ego stigmata Domini nostri Iesu Christi, &c.* que el Caldeo leyò: *Egonntas*, aludiendo a la costumbre antigua de los Hebreos, re ferida de Rabi Dauid, que esculpian en vna lamina el nombre del idolo que adorauan, y teniendo caliente el hierro, le aplicauan al cuerpo, para quedar señalado con la mano de su dios. Assi S. Pablo trae impressas en el cuerpo las insignias del dueño a quien sirue: y nuestro Santo tiene cinco estancias también, cinco puestos dedicados a las Llagas de Christo, que impressas tiene en el alma. ¶ Casiodoro leyò: *Nò expectās ut petāt, sed quod volunt.* Bienauenturado el que no espera que le pida el pobre, sino al querer acude, el pensamiento le adiuina: *Qui petenti dat bene facit, qui tacentem intelligit beatus sine dubio est* (dize mi gran Padre) El que llega a tanta felicidad, que preuiene la necesidad, y se adelanta a la peticion con la dadina, este es bien aueturado. Entre los cargos que el pacifico lob le haze a Dios, vno es: *Si negui pauperes quod volebant, & oculos viduae, spectare feci.* Esto me venga, y essotro me acontezca, si neguè a los pobres, no lo que pedian, sino lo que querian: y si aguarde a que los ojos de la viuda; que es aguardarè tan presto, entendiendo el mirar, acudia, aunque mas de verguença encubriessè la necesidad, que apenas le daua lugar a desfiar: *Pauperes eorum rerum quas habebam compores feci.* Leyò el Griego: Fueron los pobres los que entraron a la parte en mi hazienda, y como no era suya, no tuuieron que pedir. Lyra aadiò: *Nimis pro trahendo consolationem debitam.* No se piense, que el dar yo es gracia, no es sino deuda muy deuida, que el tomar la limosna es hazerme la vida de merced.

Con que eminencia se hallò esto en nuestro glorioso Arçobispo. No era menester que le pidieffen, porque en el mirar cono-  
cia la necesidad de cada vno. No auia en su casa porteros. Su-  
cedio èntrar alguna persona a negociar que no le conocia, y  
viendolo tan remendado, dezirle: Yo querria hablar al señor  
Arçobispo; yua el Santo, y dezia a su Secretario, o Mayordo-  
mo: Mirad que quiere aquella gente, y despachad con breue-  
dad. Si venia algun pobre viejo, o enfermo, le sentaua junto a  
si, le tomaua las manos, se las regalaua, para que mejor y con  
menos encogimiento estuuiesse: si era de noche, y no auia quié  
le fuesse alumbrando, tomaua la vela el Santo, y baxaua hasta  
dexar a su pobre donde no pudiesse caer o tropezar. Vino vna  
noche vn hombre honrado, a quien hazia limosna, a pedirle,  
por auersele ofrecido nueua necesidad, se aumentasse el foco-  
ro que le hazia: asì como entrò donde el Santo estaua, antes  
que le propusiesse su venida, mandò le diesse cien reales. Yua  
fe el hombre, y tornòle a llamar, mandando le diesse dozien-  
tos. Pareciole que los ojos aun dezian angustia y necesidad,  
y dixo, ya que baxaua la secaleras, denle trecientos. Y no quie-  
tandosele el coraçon, salio de su quadra, y llegando se al corre-  
dor, dixo a vn criado: Dezid, que a esse buen hombre le den  
cuatrocientos reales, que manifiestan sus ojos grande necesi-  
dad; y prosiguió: No se entienda hago yo en esto algun fauor,  
no doy lo que es mio, esta hazienda es suya; yo, solo adminis-  
trador della. Bien se vjo en lo que passò, pidiendole la Cesa-  
rea Magestad del Emperador veinte mil ducados prestados,  
en vna ocasion que le importaua resistir al Turco: escriuióle  
segunda y tercera vez, por auerlo resistido la primera; y pare-  
ciendole al glorioso Arçobispo fuerte la ocasion, combidò a  
comer vn dia los pobres mas viejos de la ciudad; despues de  
comer, proponiendoles lo que el Emperador pedia, y parecié-  
dole que el respeto auia de ser causa para q̃ resignassè todos la  
voluntad en la suya, les dize: Amigos, mirad que esta hazien-  
da es vuestra, piense se bien lo que della se deue hazer, y diga  
cada

cada qual su parecer libremente: en fin salio de la cõsulta, que se le prestasse al Emperador la mitad de lo que pedia, dando seguras fianças de la paga. Desta manera se juzgaua señor del Arçobispado.

Mas: Estas palabras; Bienauenturado el que entiende en el pobre, dicen, a mi parecer, lo mesmo que; Bienauenturado el que viue de dar de comer al pobre, el que lo tiene por officio: como si dixessimos en nuestro language Español; En que entiende fulano? es lo mesmo que preguntar; De que viue fulano? en que se ocupa? Tenia por officio solo, nuestro Santo, el dar limosna: y assi acontecio, estando comiendo, venir algun pobre, leuantandose luego de la mesa, por acudir al remedio, primero de la necesidad, que al sustento suyo. Reparó con su agudeza Crisologo, que viniendo Christo Señor nuestro a casa de san Pedro a comer, *Matth. cap. 8.* assi como entrò, puso los ojos en su suegra de san Pedro, que estaua enferma. A la sazõ parece, que no auia otra cosa q̃ mirar: *Deus querit homines non humani*, lo que busca Dios, es a los hombres, remediar sus necesidades, no busca gustos, ni regalos, gajes de la naturaleza, infecta por el pecado: *Nec ante ad humana discubuit Christus, quã mulier, quæ iacebat conurgeret ad dinina.* Antes de comer Christo, a la suegra de san Pedro dà salud, por ser el principal plato suyo el hazer bien, traia esse officio. Assi nuestro Santo, en remediar a los pobres se ocupaua solo, no auia para el hora de no dar, que a todas estaua qual vigilantissimo Pastor. Dize su vida, que era amicissimo de criar niños guerdanos, y assi le echauian muchissimos a la puerta, los quales criaua con tanto amor, que mandaua todos los meses viniessen las amas, cada qual con el niño que sustentaua: esperauanle todas a q̃ saliesse a dezir Missa, y entonces yua mirando los niños, entreteniéndose cõ ellos, y a la q̃ le traia limpio y asseado, le daua fuera de su salario algun regalo mas. Sucedia pues, que a media noche la gente honrada y pobre le echassen sus hijos, pues para que no estuuessen hasta la mañana llorando, leuantauase el Santo a di-

uerfas



uerfas horas de la noche, llegauasse a vna ventana, a oyr si llo-  
raua algun niño, para mandar luego se abriesse la puerta, y se  
lleuasse a vn ama, que para esto hazia viuiesse algunas junto a  
su casa. Dize con esto vnas palabras dificultosas de san Pedro  
Crisologo, *serm. 39. sobre vnas de san Lucas, cap. 11. quando lle-  
gó aquel amigo a pedir que le diesse tres panes, que le auia  
venido vn huesped: Indicit in hac humanitate geminam necessitatis  
speciem, petentis, & dormientis, ut illum petere hospes, dare compellat  
hunc somnus, ut pote qui propterea sedaturum ei dicat in tempore, quod  
non occurrere amico, sed recurrere videatur ad seminum; & ut ei dormi-  
re magis liceat, quam dare iubeat sic petenti: ecce pulsanti illi plus sem-  
inus, quam somnus exitit suffragator.* Dos son los que tienen neces-  
sidad, el que pide y el que duerme; al que pide le obliga el hues-  
ped que le ha venido a pedir, y al que duerme le obliga el sue-  
ño a dar. Pues el que duerme tiene necesidad de dar? antes au-  
nia de estar desobligado, per la incomodidad que le causa el  
pedirle a semejantes horas. Esto valia si los siervos de Dios si-  
guieran los fueros del mundo: los que a Dios siguen, en el tie-  
po que parece estan menos obligados, lo estan mas, pues afuer  
de vigilantes soldados, diran que acudieron a la necesidad,  
en tiempo destinado al sueño y al descanso, a lo qual, en ley de  
mundo, se deuia primero acudir, que a la necesidad del ami-  
go. A media noche se leuantaua Dauid, y a essa hora el esposo  
viene a ver la vigilancia de su esposa: y assi al que pedia, mas  
fauorable le fue el sueño que el sueño. Como si dixera: Mas fa-  
uorable le fue el sueño, que lo que de suyo dize el sueño; dize  
enagenacion de sentidos, descuydo, desabrimiento, que tiene  
a quien le despierta al mejor sueño. Pues los siervos y amigos  
de Dios de esse tiempo hazen necesidad, dando a entender,  
q̃ a todas horas estan alerta, para acudir en llamado, qual nues-  
tro glorioso Santo, que al niño que a la media noche llora, al  
pobre que viene quando se sienta a la mesa, tiempos de suyo  
destinados, para acudir a la propia comodidad, en esos acude  
a la del proximo, haziendo necesidad, y obligandose como



tan fieruo y amigo de Dios: Han me dicho, aunque no lo he visto, que en vna impressiõ Plantiniana dize: *Plus somnus, quã sonus*, harà este sentido: Mas fauorable le fue al que llamaua el sueño del que dormia, que su llamar. Pues porque llamara no le diera, si el que dormia no estuuiera desseando y esperando aquella hora? Mas dificultoso està, poniendo la palabra, *somnus*, en entrambas partes: assi en la impressiõ de Medina del Campo, de Antuerpia, año de 1557. y de Paris de 1585. y en vna nueva aora de a folio, por Oracio Cardon, y de Moguncia año de 1613. ¶ En doctrina de mi P. S. Agustín estas palabras: Biẽauẽturado el q̃ entiẽde en el pobre, se hã de entẽder del silencio cõ q̃ se deue dar la limosna, q̃ se dẽtã secretamẽte como si se diera solo cõ el entendimiẽto, q̃ es lo q̃ dixo Christo por S. Mateo, c. 6. *Cũ facis elemosynã, noli tuba canere ante te, sicut hypocritæ faciũt*. No deis limosna a la vfança de los hipocritas, q̃ al dar, tocã la trõpeta. Inusitado modo de hablar, y con mas espõritu del q̃ parece; porq̃ no solo quiere dezir, q̃ sea en secreto la limosna, q̃ no llame para que la vean, qual si se tocassẽ vna trõpeta, sino auisar, q̃ de la suerte q̃ el resonar de vn clarin, y el tocar la trõpeta, por ser instrumentos de guerra, es publicar la batalla: assi, quiẽ dà la limosna fanfarroneãdola, està tan lexos de desenojar a Dios, q̃ la limosna le haze guerra. *Et bene tuba* (dize Crisologo, ser. 11.) *quia talis elemosyna hostilis est nõ civilis*. Haze de la limosna vn enemigo, y lo q̃ auia de ser de premio y hõra, es de desuẽtura y miseria. Hallõse esta virtud en nro Sãto, procurãdo siẽpre cõ grãdissimo silencio, remediar las necessidades de sus ouejas por si mesmo, ocultãdo milagros grãdes q̃ le passauã, qual se vio, cõtãdole su Secretario vno q̃ auia hecho N. Señor cõ el, q̃ yiniẽdo de repartir la limosna q̃ se solia dar fuera del Arçobispado, en el camino hallõ menos la bolsa del dinero, q̃ venia casi baziã: embiarõ al moço a la posada, a ver si se auia q̃dado en ella: el qual tornãdo sin auerla hallado, buscarõ la de nuevo en la maleta, hallandola tan llena de dinero, que no se podia cerrar. Contandole, pues, esto al santo Arçobispo, dixo:

dixo: Muchos casos semejantes me han sucedido. Hize (ò sabio conquistador del cielo.) de la limosna amigo, no enemigo.

Nuestro glorioso Sâto, en el sermõ citado, entiende las palabras del Tema, no solo de la limosna que se deue hazer al cuerpo, sino al alma; pues es mayor la necesidad, quanto es mas noble quien la padece: y declara el modo de dar limosna al alma, con vnas palabras de san Pablo, 2. *ad Titum*. 4. *Corripe fratrem, increpa, argue, admo, adiuua*. Corregir el Arçobispo su subdito, el padre su hijo, el anciano al jouden, quando los ven deuiar del camino de la virtud, entonces se haze limosna: y para esto dize, que los han de amonestar, auisar, enseñar, reprehender, rogar, corregir; mas ha de ser con amor, suauizando el castigo, lleuando en sí lo penoso. Si fue el glorioso don Fray Tomàs el mayor limosnero, socorriendo las necesidades del cuerpo, no menos lo fue en las del alma. Gouernaua con grandissima mansedumbre, no puso jamas excomunion, ni otro precepto; y diziendole vn dia, que mormurauan personas doctas, no le pudiesse en vn vicio que andaua muy valido en Valencia, respondio: Digan, que mi Padre san Agustin quiso quitar en su Obispado el vicio de la embriaguez, y san Iuan Chrysostomo el de jurar, y ninguno puso censuras; yo quisiera llegar en perfeccion, a desatar las correas de sus çapatos. En siendo Arçobispo, visitò las carceres de Valencia, y viendolas tã obscuras, las mandò derribar, pareciendole crueldad e indecencia, prisiones tales para gente Ecclesiastica. Puede se dudar del modo con que castigaua, con el mas inusitado modo que se puede imaginar. Si los Religiosos, siendo Prouincial, hazian algun delito; o siendo Arçobispo, acusauan algun Ecclesiastico, embiaua por el, mandando a su justicia viniesse dozientos pasos detras, o delante del delincuente mirando por su reputacion. En llegando ante su presencia, dezia, que se esperasse en la ante sala, y entrandose en su Oratorio, dauase tan crueles açotes, que regaua el suelo con su sangre; tal vez salio con el mesmo açote en la mano: otras, auiedo muy biẽ oydo el preso

el

el castigo que auia hecho en si el santo Arçobispo, qual si fue-  
 ra el transgressor de la ley. Despues deziale con grande amor  
 al culpado: Vayase V.m. a su casa, que sus culpas son mias, y  
 aun quças son por las mias, bien es yo las castigue en mi. Al-  
 guna vez le llamaua a su casa, diziendo; tenia negocios de im-  
 portancia, para lo qual, por auer de yr a Roma, era menester vé-  
 diesse su ropa, dispusiesse su casa (assi sucedio con cierto Cano-  
 nigo de Valencia, que desseaua mucho apartarle de vna amifi-  
 tad de que no se hablaua bien) hizole vna cama en su aposen-  
 to, y a media noche açotauase cruelissimamente el Santo Pre-  
 lado, ayunaua, acostauase en vna tabla. Passados vnos dias, di-  
 xole: Confiesse V.m. que presto sera el viage. Hizole confes-  
 far, y poco a poco le redujo con su exemplo a hazer gran peni-  
 tencia; en viendole que ya estaua olvidado del mundo, dixole:  
 Bié puede V.m. yrse, que buena Roma se lleua. De modo, que  
 el castigar los culpados, era castigar se a si. Dize con esto, a mi  
 ver, vna aduertencia de san Hilario sobre el cap. 27. de san  
 Mateo; *canon. 33.* donde dize: Que la sauana o lienço que vio S.  
 Pedro, *Act. 10.* quando le dixeron: *Petre occide, & manduca,* Pe-  
 dro, matad y comed, fue la mesma en que amortajaron a Chris-  
 to, quando le descindierõ de la Cruz. Las palabras son estas: *Hic*  
*(idest Ioseph) munda sindone corpus inuoluit, & quidẽ in hoc eodẽ li-*  
*neõ reperimus de cœlo ad Petrũ vniuersorũ animalũ genera submissa.*  
 Despues de predicado este lugar he entreoydo dezir, q̃ no fal-  
 ta quiẽ aya dicho, q̃ aqui el Sãto va hablãdo en espiritu. Vea el  
 tal, antes de calũniar, q̃ en el citado Canõ ya el Sãto hasta este  
 pũto haziẽdo officio de Historiador: luego alegoriza, dãdo va-  
 rias razones y exposiciones de la significaciõ de Ioseph, y de ser  
 vna mesma la sauana en q̃ amortajã a Christo, q̃ la q̃ Pedro ve  
 llena de animales inmundos. No tengo de seguir la razon que  
 dà el Santo, y para explicar mi concepto supongo vna opiniõ  
 muy-cierta de dõstissimos Expositores, que aquellas saban-  
 dijas que en la sauana se le representaron al Apostol san Pe-  
 dro, significauan las culpas, y pecados de los hombres.

Lo mesmo fue dezir: Pedro, matad y comed, que dezir: Ea Pedro, no ay que hazer ascos, ni aspabientos, mirad que sois suprema cabeça, con plenaria potestad. Pues porque se muestrán las culpas de los hombres en la sauana, que sirue de mortaja a Christo? Fue dezir: Pedro, aucois bien con estas culpas que por que a ellas no las mireis, sino a mi, me echè sobre ellas, para quando el Padre Eterno quiera executar su ira en los hòbres, estando yo de por medio, execute el golpe en mi su fuerça. O sino, fue dezir: Las culpas de los hombres fueron mi mortaja, paes por ellos muero. Esto hazia nuestro glorioso Santo, açotauase por las culpas de sus subditos echandose con sus lagrimas y penitencia sobre ellas, para que quando Dios quisièsse castigarlas, le llenasse la vista; tal virtud, tal santidad; y si se huiesse de executar el castigo, qual piadoso padre, dièssè en el; y diria tambien: Estas culpas son mi Arçobispado, que la afièta de los hijos redunda en los padres; y asì por ellas padezco de tal manera, que quisiera yo llevarme todas las penas. Asì explica san Hilario, *Canon. 31.* aquellas palabras que dixo Christo Redentor nuestro, orando al Padre Eterno: Si es possible, pàsse de mi este Caliz de passion. Pedia que con el brio y gallardia que le bebia Christo, con esta fortaleza y esperança de la gloria ellos le bebiesen, quedando victoriosos: *Non sicut ego volo, sed sicut tu vis.* Que fue dezir: Señor, teneis decretado, que ellos y yo auemos de morir, y asì hagase vuestra voluntad; mas si yo siguiera mi amor, si se dexara a mi voluntad, yo me llevara solo los trabajos: *T'eller quidem eos non pati, ne forte in passionis diffidant, sed cohereditatis sue glòriam sine passionis difficultate mereantur.* Son hombres pueden desfallecer en la pelea, quieroles bien, y el amor me haze que tema, pues soy padre: há si entraran a Reynar conmigo, sin passar por la dificultad del padece. Lleueme yo las duras, las penas, los trabajos, que no les huyre la cara, me conocen, y los conozco; que es lo que dezia el santo Arçobispo, açotandose por su rebaño; que de buena gana, Señor, me llevara yo el castigo que estas ouejas perdi-  
das

das merecen por su culpa, que no se si podran llevarle, y se rendian antes de la penitencia. Esta era la limosna que el Santo hazia en el alma.

Ya que auemos dicho la inteligencia destas palabras: Bienauenturado el que entiende en el pobre, segun la doctrina de los Santos, hecha la salua a su autoridad digo mi pensamiçto: Bienauenturado el que entiende en el pobre, o sobre el pobre; es dezir: Bienauenturado aquel que entiende y conoce, que es aquello que se hizo para el, y para quien el nacio. Declara esto vn duda que tengo: porque el rico anariento, entre sus cruçles tormentos, hablando con el gran Padre Abraham, como se nos cuenta por san Lucas, *cap. 16. pide embie a Lazaro? Ut intingat extremum digiti sui in aquam.* Que moje la estremidad del dedo, y con esso solo le refrigerere: inaduertencia parece, y priuacion de sentido en las penas pedir que venga Lazaro; siendo asì, que otro qualquiera deuiera usar de mas piedad, pues aunque todos los pobres auian de estar quejosos por el mal tratamiento de Lazaro; mucho mas Lazaro, que personalmente lo padecio; demas que al refrigerio del rico, no importaua Lazaro determinadamente. Muy bien pidio, que fue como si dixerá: Yo querria que viniesse alguno, y auiendo de venir, no puede ser otro que Lazaro, porque haze Dios para cada pobre vn rico, y para cada rico vn pobre: fuy yo su rico de Lazaro, fue Lazaro mi pobre; y si bien es verdad, que yo andue con el tan desapiadado, que le injuriè de palabra, le echè mis lebbres, para que se ceuassen de sus llagas; el vsarà conmigo demas misericordia, y pues es mi pobre, me darà aliuio en las penas que padezco, mandalde que venga, que a ello le puedo obligar. Esto parece que dizen vnas palabras de los Prouerbios, *c. 22. Pauper, & diues obuiauerunt sibi;* El rico y el pobre se encontraron. Iansenio explica estas palabras, con lo que suele suceder entre dos amigos, que auiendose andado buscando, se encuentran en vna calle, se saludà, se abraçan, y cada qual al otro pregunta donde ha estado. Estos dos amigos son el pobre y el



rico, que no puede viuir vno sin otro, andauanse buscando y encontraronse. Donde? Responde mi gran Padre, *homilia 14. In hac vita, natus est ille, natus est illo, inuenerunt se occurrerunt sibi.* El mesmo intento sigue, *serm. 25. de verbis Domini*, donde dize, que hizo Dios al pobre por el rico: *Vtriusque operator est Dominus diues propter pauperem factus est, & pauper propter diuitem, pauperis est orare, & diuitis erigere.* El sitio donde se encontraron fue en esta vida, nacio el vno, nacio el otro, buscauanse como sombra de cada vno, hallaronse; hallò el rico al pobre, y dixo: O señor pobre, en buè hora vea yo a V. m. no sabe que no puede viuir sin su compañía? El pobre le dezia lo mesmo al rico, hermanauanse, teniendo el rico en el pobre quien le ayude a llevar su miseria. Y confirma esto Agustino, con lo q̃ le passò a Elias, 3. Reg. 11. quando nuestro Dios y Señor le daua a comer con vn cueruo. Quitòle el cueruo; y el para que? *Vt a vidua pasceret.* Como si le fuera de algũ cuydado o trabajo para Dios el embiarle de comer con vn cueruo, se le quita; y le embia a vna viuda que le sustente. Bien pudiera Dios sustentar los pobres, sin que los ricos los sustenten, mas era hazer agrauio a los ricos, y se quejaran, qual se deuia de quejar esta viuda; diziendo; Pues Señor, que razon es que sustentéis a Elias con vn cueruo, si me criastis a mi para sustentarle? el quitarme lo es. hazerme agrauio: Y assi concluye Agustino: *Non Elia prestitit; sed vidua.* Que fue lo que dixo san Iuan Chrysostomo, *hom. 46. sobre el cap. 23. de san Mateo: Non tantum misit te ad utilitatem illius, quantum illum misit ad utilitatem tuam: ne putes, quod propter utilitatem pauperum Deus diuites fecit, quos & sine diuitibus poterat sustentare, sed propter utilitatem diuitum Deus pauperes fecit, qui infructuosi, & steriles erant futuri, nisi pauperes fuissent.* Dira el otro: Si para cada pobre hizo Dios vn rico, con que yo sustente vn pobre basta: suficiente fuera, quando todos los ricos sustentaran su pobre; mas auiedo tantos que no conocen para quien nacieron, es menester aya en las ciudades quien supla estas faltas: y si a cada rico le nace su pobre, al que es Prelado, Arçobispo, le nacen todos, y deve ser para todos, qual nuestro Santo,  
que



que en año tal, q̄ jamas se auian visto tantos pobres en el Reyno de Valencia sin remedio, porque los vicios de los ciudadanos no dauan a esso lugar, le embia la Cesarea Magestad del Emperador, porque con el exemplo de su doctrina y de su vida remediassse desorden tal, haziendole Dios, padre de tãtos pobres, dãdoles lo que de derecho era suyo, pues para el auian nacido; y dando el Santo, y sustentando qual Pelicano con sus mesmas entrañas sus hijos. Por esso sus armas son, al pie de vna Cruz vn Pellicano, Aue manifestadora de la caridad y amor *Beatus*, &c. ¶ *In die mala liberabit eum Dñs.* Al q̄ diere limosna, le librarà Dios en el dia malo. Comũ exposicion de los Santos, entender por el dia malo el dia del juyzio, ya por lo tremendo y espantoso del dia; ya para los malos, por el castigo que esperan; que a los buenos, antes es puerta del cielo, pues acabadas penas y destierros, en cuerpo y alma gozaràn de Dios. En este dia, pues, vniuersal, le librarà solo el auer dado limosna, no otra cosa. Dixolo con su agudeza Crisologo, *ser. 14. In die mala illi Deus liberator assistet; qui a mali pauperem liberauit. In angustiis illum Deus clamantem audit, qui pauperem cum clamaret audiuit. Non videbit diem malum, qui dies bonos videre pauperem fecit. Videbit diem malum, qui diem iudicii sine aduocatione paupertatis intraverit. Sine causa accusant peccata, quem pauper excusat, excusari non potest, quem famas pauperis accusarit.* Mas quiero de vna parte el tropel de mis culpas acusandome, y vn pobre en mi defensa, q̄ la hãbre de vn pobre cõtra mi, pues todo lo restãte no es suficiente para defenderme. El q̄ tẽdra propicio el luz, el q̄ le oyra al puto q̄ hable, el q̄ tẽdra buen dia, ha de ser el q̄ se los dio buenos al necesitado, socorriẽdo su hãbre, su desnudez. No puede tener buen dia quiẽ no lleuare testimonio q̄ no va de lugar apestado; este le ha de dar el pobre, q̄ diga: Este me sacò de la carcel, casò vna hija pobre. Entre, dirà. O, q̄ fue adulterò, homicida, perjurò. Dirà luego el pobre: No importa; a mi me sustentò, a mis hijos puso en estado, y por esso le perdonò Dios; trayẽdole a penitẽcia. Dirà el Inez: Bien alega el pobre, entre

a Reynar

a Reynar conmigo esse tal, que tuue hambre, y me dio de comer: *Sine causa accusant peccat i quæ pauper excusat.* Parecera otio en juzgado, y dira: Yo me açotè, ayünaua, trañ filicio; dira el pobre desse rico. Era auariento, logrero, jamas hallè en el, con suelo; en viendo vn pobre dezia: Porque esse no ha de ser un? no se auia de consentir esta gente en la Republica, andad hermano, no ay que dar. Promulgará el luez la sentencia embian dolo a eternos tormentos, pues estuu en el sediento, sediento, y no le dio de beuer: *Excusari non potest quem sames pauperis accusant.* Que buen dia, que buena quenta dio, que de abogados tendria nuestro glorioso Santo: ya nuestro felicissimo Padre Paulo Quinto, con su Beatificaciõ lo testifica, dandole a la Iglesia por Bienauenturado, vierdose cumplida la palabra de Dios nuestro Señor, promulgada por su siervo el santo y Real Profeta David; que el que se compadece del pobre, le hará Dios en la tierra Bienauenturado. *Dominus conseruet eum, & uiuifiet eum.* Dios le conserue y uiuifique. De nuestro Santo cuenta su vida, que desenterrandole despues de algunos años, para enterrarle en lugar mas decente (porque el Santo quando se moria pidio le enterrasen a la puerta de la Iglesia de su Conuento) deshaziendose la fabrica del cuerpo, se hallò la mano derecha y el rostro en aquel frescor y hermosura, que si estuuiera uiuo. Reparo. Porque la mano derecha y el rostro? Pedia el rico auariento, que le refrigerassen la lengua. Pues entie tantos tormentos, es sola la lengua la que se le abrasa? No: la parte mas delicada? Tampoco; mas lo son los ojos: la lengua pide le refrigeren, porque siente en ella mas tormento; y siente en ella mas tormento, porque fue la que mas persiguió a Lazaro, le injuriò, le echò los perros que le hiziessen pedaços: agudeza de Crisologo, *serm. 66. Non reliquum corporis ab incendio habebat immune, sed lingua plus ardet, quæ misericordiam, ut fieret, urbere neglexit. in lingua manus sentit incendium, quæ maledixit proueri, misericordiam contradixit, lingua in torme tus prima est quæ derogando pauperi, pauperis derogauit auctorẽ.* Las mesmas palabras dize Agustin.

*tom. 10. ser. 2. in Dominica 15. post Trinitatem.* Auicndo de fer las  
 penas correspondientes a los delitos, la mas culpada padeze-  
 ca mas; abraçese, pues, mas la lengua de aquel rico; y premien-  
 se tambien las buenas obras, con loque principalmente a ellas  
 acudio, boca que no tuuo vn no, aun sin pedirle; ojos que entē-  
 dieron los del pobre que tenia necesidad; rostro siempre ale-  
 gre, apacible para los pobres; mano derecha, que la naturaleza  
 le dio oficio de dar, y tantas necesidades lo corrio, casó tantas  
 guerfanos, tan liberal fue; siendo para si tan escasa, conseruese  
 en su viuo ser, no atreuiendo se a ella el tiēpo, ni la tierra, pues  
 no es de su jurisdiccion, por estar viuificada: *Dominus conseruet,*  
*& viuificet.* Porque no dize; *Dominus conseruet & viuificet?* Dios  
 le conserua y viuifica; sino; Dios le conserue y viuifique? La  
 primera es, voz enunciativa. El segundo sentido es, voz que  
 ruega: que el que se compadece del pobre, no solo dizē lo que  
 haze; sino ruegan por su salud a Dios: *Viua mil años, amen, su-*  
*lano; que es amparo de pobres; Qui audiuit rogantem egerum, ecce*  
*orbe toto audit Ecclesiam sic rogantem, Domine, conseruet eum,* (Cri-  
 stologo sobre este Psalmo.) La Iglesia toda ruega por el carita-  
 tino y limosnero, todos le aman, todos sienten su muerte. Di-  
 galo Valencia en la muerte de nuestro Santo; ocho mil y mas  
 pobres se hollaron en su entierro, siendo tanto el sentimiento  
 que tenian en la muerte de tal padre, que atrebatados con el  
 dolor, ninguno se quejaua, aunque le atropellassen; ni derrama-  
 uan lagrimas, atonitos con tal perdida. Todos se alegran tam-  
 bien en los buenos successos de los compasivos y misericor-  
 diosos: en el mas felice successo del mas piadoso Santo, mayor  
 regozijo. Pienso, sin duda, que España le ha hecho el mayor,  
 que jmas en Beatificacion alguna, dandose vnos a otros el pa-  
 ratiē, porque todos tenian esta causa por suya propia. Quien  
 duda se aura señalado Sevilla en esto, como en todo lo demás?  
 honranlonos el Cabildo Eclesiastico, tan noble como viuo-  
 so, con las colgaduras principales de su Iglesia, plata y orna-  
 mentos. El secular, tan illustre como leal, haziendo fiestas de  
 toros,

toros, mandando se enciendan hachas, luminarias, que con la musica de campanas, clarines y chirimias, publiquen el regozijo de la ciudad; el amor al Santo, la merced que nos haze; mostrandola bien, viniendo a honrarnos vn dia de la fiesta, así siñendo a Missa y sermon. Que dire, Seuilla, de tus ciudadanos, de tus illustres matronas? diganlo tantos y tan adereçados Altarres, tantos y tan ricos habitos, bordados de perlas y diamantes como en ellos huuo, dados con tanta liberalidad, que antes de acabar de pedir, la respuesta era: Para tal Santo y tal fiesta, dueño es V. Paternidad de mi casa. O amada Patria! a todos dá las gracias por mi oy mi Religion, que seran en ella todos perpetuos Capellanes, que rueguen a nuestro Santo reciba esta ciudad a su cuenta. Y si estando muriendo (ò gloriosissimo Arçobispo!) dixistis a dos. Prebendados de la Iglesia de Valencia, q̃ pedian os dexasseis enterrar en la Capilla mayor: Digã Vs. mercedes a essos Señores, que agradezco la merced, no la acepto porque soy Frayle, mas entiendan que no he de olvidar esta Iglesia y ciudad en muerte: antes si me veo en lugar de eterno descanso, siempre estare rogando por ella. Pues toys, Santo mio, tan agradecido, ampara esta ciudad, fauoreced este Conuento, interceded por todos, que imitando vuestra vida, mediante la gracia, en esta, llegaremos a gozar de la gloria: *Quam mihi, & vobis præstet, vnigenitus Dei filius, qui cum Patre, & Spiritu Sancto viuit, & Regnat per infinita secula, Amen.*

( ? )

\*\*\*\*\*  
Con licencia lo imprimiò en Seuilla  
Iuan Serrano de Vargas y Vreña, en  
frente del Correo mayor,  
Año de 1620.

